

762

Santiago, 3 de Enero de 1917.

Señor Pedro Prado,

Cartagena.

Mi querido Pedro:

Héme aquí de regreso y después de pasar dos días tranquilos, con los míos en Salto.

El último día en que nos reunimos en Los Diez fué el viernes y tuvimos el agrado de recibir un pedido de libros de parte del Sr. Schiaffino, Ensanche, etc., etc., remesó \$ 20 nacionales y con Guzmán le despachamos todo lo que solicitó, habiéndole sobrado cerca de \$ 20.- m/chilena. Le escribió Guzmán dándole cuenta de esto. Se le enviaron 4 libros tuyos que él pedía y otros 4 de Donoso. Por lo demás, reina lo que los náuticos llaman calma chicha.

Es cierto que toda esta ciudad parece muerta. No sé si será ilusión, pero parece que hubiera migrado más gente que en años pasados.

Yo sigo sólo. He vuelto a vivir con mis padres, lo que tiene su encanto particular. Esta mañana al sentir que mi madre entraba cuidadosamente a mi pieza, trayéndome el desayuno, sentí la emoción que produce cuando niño el afecto maternal. Revivió con esta escena simple y vulgar, mi lejano pasado.

Te escribo, lleno de regocijo para darte cuenta, confidencialmente, del pleno éxito alcanzado anteayer en Valparaíso con los encargados del vapor Angamos.

Fuí tratado con tales deferencias y bondades que me llegué a confundir. Bastó la carta del almirante Silva Palma y la recomendación sincera de mi buen padre, para que todas las puertas se me abrieran a pesar de haber la enormidad de 56 solicitudes anteriores a la mía (que fué verbal y libre de toda ceremonia). El Comandante Soubllette fué en extremo lacónico, y dijo: "Ante una carta como la que trae (la de mi tío), yo no puedo de-

cir que nó. Si Ud. quiere ir a los EE. UU. no tiene otra cosa que hacer que callarse y presentarse callado, dos o tres días antes que zarpe el buque de Valpso. a esta dirección. Con que ya sabe. Yo me encargaré de "dejar claros" a los que han llegado antes".

Imagínate mi impresión. Es tan grande, que tengo que confiártela a tí para que disminuya un poco.

Acto continuo fui donde Rafael Torres el arrendatario del barco, quien me dijo sonriente (es una persona por demás simpática): "Para que Ud. vea que yo ahora quiero que Ud. no vaya a fracasar, le diré que puedo designar mi personal administrativo. Ya he nombrado a dos jóvenes y si Ud. quiere, lo designo como empleado, "paseante en corte" (textual). Así no tendrá que pagar nada absolutamente. Tampoco tendrá grandes obligaciones y algo le abonaremos...

Aceptada de plano la cosa estupenda, agregó: Lo único que le pido a Ud. de comisión es que Ud. me regale algún cuadro suyo, que Ud. considere bueno. Trato cerrado. He conseguido ya el ir como corresponsal de "La Nacion". Se me abonarán debidamente mis artículos. Donoso hará lo mismo.

En cuanto a negocios, estoy consiguiendo encargos y comisiones de varias personas bien colocadas y estoy cierto que volveré con algo en los bolsillos, saliendo de aquí sin nada.

Comprenderás lo que este viaje puede significar para mi vida tan inquieta. Comprenderás que se me abre por primera vez el horizonte. Dejo aquí, es cierto, mis grandes afectos, pero volveré hecho otro hombre. Mi entusiasmo es colosal.

Ahora bien, deseoso de cooperar eficazmente a la propaganda por nuestro país, intelectualmente mirada, quiero que tú, Donoso y algún músico me ayuden a redactar tres o dos una buena conferencia diciendo el radio de acción en lo posible a la propaganda de nuestras bellezas naturales y asociando éstas a nues-

260

tros artistas (de toda índole) como frutos, espontáneos de esta muestra magnífica naturaleza. Así el auditorio selecto (que yo me empeñaría en buscar) podría formarse una idea digamos geográfica o gráfica del país y de la producción artística que tú y tantos otros consideran original.

Con que, mi estimado hermano, manos a la obra. Yo con mi buen padre, traduciremos la conferencia al inglés y habiendo dos meses por delante, tenemos el tiempo para hacerlo todo. A Donoso le pido (ya lo he hecho) una disertación documentada sobre los literatos chilenos, cosa que hará con el mayor agrado, y a Leng, una sobre los músicos. Estas tres, que encerrarían la tuya pintores, escultores, arquitectos y demás artistas plásticos; la de Donoso a los que escriben y la de Leng a los que cantan, serían un bello resumen de gran interés sin duda alguna para los intelectuales de buena cepa yankees.

Respecto a la cooperación de Alb. García y de Cotapos es evidente que la considero eficaz, lo mismo la de nuestro embajador que es viejo amigo de mi padre, de mi suegro.

En fin, la cosa no puede ser más halagüeña.

Donoso me ha dicho que te escribió una larga carta en que te da cuenta de un incidente que tuvo con Ortiz. Lo lamento mucho y creo que este último ha procedido con ligereza y torpemente. Espero se arreglará.

Refiriéndome al asunto conferencia, me habló con el entusiasmo que le caracteriza y que le hace tan simpático. Ha quedado de hacer el trabajo que yo leería como de él, considerado crítico y erudito. Cree que podremos encontrar quien traduzca trozos seleccionados tuyos, de Magallanes, Mondaca, Guzmán, etc., y se expresa en el sentido de que la idea es digna de aplauso y de ayuda. Yo necesitaría todo terminado para fines de Marzo.

Qué oportuno sería llevar los cuadros de Valenzuela Ll. en tricromías. Me dicen que ha escrito dos cartas. (Acabo de sa-

26d

ber que Guzmán te las mandó). Yo las veré hoy y mañana voy a verlo para tratar del negocio. Tu comprendes que entregando los cuadros luego, mañana si fuera posible, Donoso dice que el 1º de Marzo está todo listo. Yo no salgo y supervigilaré el asunto con el interés que estas cosas despiertan en mí.

Acabo de recibir y grata carta y me impongo de que te han estado molestando con la correspondencia. La abrí delante de Guzmán y se la leí. Hemos resuelto no mandarte nada que pueda perturbarte. Yo no lo habría hecho porque en eso hay que ser buen cristiano. No hagas con tu prójimo, etc.,... No sabes cuánto celebro que estés trabajando firme. Puede que alguno de estos días te vaya a ver. Es cierto que me será un poco difícil por cuanto he dado licencia a Guillermo. Al fin yo me voy a largar por 4 meses y es preciso que me curta trabajando para dejar todo más o menos arreglado antes de partir.

Sólo si hay algo muy extraordinario te molestaremos. Entretanto, recibe el afecto de este tu hermano,

A. Ried